

## El honor como arma del pueblo

### La Compañía Nacional de Teatro Clásico inicia en Cantabria la gira de *El alcalde de Zalamea*

Rosa M. Ruiz

Convertir un valor tan tradicional como es la defensa del honor en una lucha muy actual ha sido el principal empeño de la Compañía Nacional de Teatro Clásico en la nueva versión del drama calderoniano *El alcalde de Zalamea*. La obra, que inició anoche en el Palacio de Festivales su gira por España tras haber permanecido tres meses en el Teatro de la Comedia de Madrid, volverá a poner hoy en el escenario de la Sala Argenta a Carmelo Gómez, en el papel de Pedro Crespo, a Nuria Gallardo, en el de Isabel y a Joaquín Notario como don Lope de Figueroa, personajes principales de esta obra que por cuarta vez versiona la compañía. En esta ocasión Helena Pimienta se hace cargo de la dirección del montaje, convirtiendo los versos de Calderón de la Barca en «algo muy personal, muy actual y muy nuestro. Nuestro 'alcalde' está anclado en el hoy, porque suma toda nuestras experiencias y, sobre todo, porque nos hemos



Foto: Daniel Alonso (Archivo CDT)

enfrentado al texto sin prejuicios y sin intención de ofrecer nada extraordinariamente original», señaló ayer.

[...]

Helena Pimienta, también reconoce que el honor es el centro de la obra, «pero también las muchas contradicciones entre la parte luminosa y oscura del protagonista, que en un espacio de tiempo sorprendente da vuelta a la vida de todo un pueblo».

Otro de los valores de la obra, bien presentes en casi todo lo que escribió su autor, es que temas tan dramáticos como el abuso de poder o la violencia se presentan sin dejar de sacar el lado más hilarante de los personajes, en una representación en la que también hay lugar para la música en vivo. «En definitiva, es un trabajo colectivo, pero lleno de individualidades, que defienden apasionadamente su trabajo», resumió. [...]

Una obra de amor, aunque el autor ponga el acento en el desamor, y de la justicia aunque predomine la injusticia. «Es la historia de un fracaso, del abuso de unos seres humanos sobre otros, de una batalla perdida, como lo es la de la vida humana», señaló Helena Pimienta.

La Compañía Nacional de Teatro Clásico, fundada en 1986 por Adolfo Marsillach, cumple ahora treinta años, lo hace tras haber regresado a su casa, el Teatro de la Comedia de Madrid, después de 13 años de ausencia, con esta misma obra que han visto 30.000 espectadores desde su estreno en octubre.

Tras la gira, que les llevará en las próximas semanas a Logroño, Sevilla y Barcelona, entre otras ciudades, la obra se llevará en mayo a Bogotá (Colombia) y se está trabajando para viajar también a Estados Unidos. «Es uno de mis objetivos, y en ello estamos. La obra está suscitando un gran interés y tenemos que hacer todo lo posible para que se vea en todos esos sitios», comentó Helena Pimienta. [...]